

IDENTIDAD DEL MINISTERIO PASTORAL DE LA IGLESIA, INSPIRADA EN EL SAMARITANO COMPASIVO.

Dr. Francisco Merlos Arroyo

INTRODUCCIÓN

Comienzo con una breve anécdota. Tuve la fortuna de trabajar durante algunos años con dos eminentes biblistas: Salvador Carrillo Alday y Alfredo Morin, ambos de larga trayectoria en la investigación y la docencia. Conversando en una ocasión sobre cuestiones bíblicas y teológicas, les hice la siguiente pregunta: *¿Podrían decirme con una sola palabra cuál sería la substancia de la Revelación?* Y ambos, al unísono y sin ponerse de acuerdo, respondieron: La misericordia. Los tres nos quedamos sorprendidos.

En efecto, la esencia de la Revelación reside en la epifanía misericordiosa de Dios que, desde su trascendencia y gratuidad, ha optado por dos formas básicas de cercanía compasiva al mundo y a la historia humana: por la primera, Dios se abaja y se aproxima al ser humano poniéndose a su nivel, y por la segunda, Dios levanta gratuitamente a la persona para ponerla al nivel de su Misterio. A la primera forma la teología la llama Encarnación y a la segunda Redención. Las dos formas de compasión están presentes en el texto del samaritano compasivo (Lc 10, 29-37), por tanto, puede considerarse como un compendio de toda la Revelación cristiana.

I. LOS CRISTIANOS NO INVENTAMOS LA MISERICORDIA NI SOMOS SUS PROPIETARIOS EXCLUSIVOS.

Los cristianos no tenemos la patente exclusiva de la misericordia en sus distintas acepciones: compasión, ternura, piedad, perdón, amor, clemencia, indulgencia, benignidad, gracia, benevolencia, solidaridad.¹ Somos apenas sujetos de una experiencia con la cual humaniza la existencia. Es sentimiento, actitud o reacción inherente a los seres vivientes, incluidos los animales, que también poseen tendencias para el trato amable con sus semejantes. Pero entre los humanos la compasión, la ternura y la misericordia están selladas por un discernimiento y una opción como expresiones de libertad. Por eso adquieren la categoría de acto humano, como signo que revela lo más hondo de su ser, independientemente de la raza, el sexo, la clase social o la experiencia religiosa que se tenga. Ser misericordioso es vocación innata en el ser humano, pues deriva de lo más entrañable de su personalidad para identificarse con el diferente. La misericordia, por tanto, se da más allá de los linderos de la comunidad cristiana, de cualquier denominación religiosa o grupo altruista. La misericordia es tan universal como el hombre mismo.

Ocurre plantearse aquí unas interrogantes cuya respuesta será el objetivo de esta reflexión: ¿Por qué en el cristianismo la misericordia ha sido elevada a la categoría de imperativo categórico? ¿Por qué se sitúa en el núcleo del proyecto de Jesús? ¿Por qué en ella

¹ Cfr. COENEN-BEYREUTHER-BIETENHARD., *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, Vol III. Sígueme. Salamanca 1986. 99-106

reside el rasgo característico y esencial de los discípulos del Nazareno? ¿Por qué es el alfa y la omega, el principio y el fin, la fuente, lugar y meta de la experiencia cristiana? ².

II. DE LA MISERICORDIA DE DIOS A LA MISERICORDIA DE JESÚS Y DE LA MISERICORDIA DE JESÚS A LA MISERICORDIA DE LA IGLESIA.

Asumiendo la riqueza de la misericordia en todas sus acepciones, quisiéramos hacer una breve relectura del dato revelado desde esta perspectiva, considerando que allí encontramos el hilo conductor que identifica las intervenciones misericordiosas de la libertad interpelante de Dios, con las posibilidades de la libertad humana que responde a las interpelaciones divinas.

1) En la tradición cristiana la actitud misericordiosa de Dios se percibe como dimensión privilegiada de su ser y de su acción en la historia humana. En el primer testamento sobresale su misericordia desde las primeras páginas del Génesis, pasando por la elección del pueblo y su liberación de Egipto que culmina con la alianza; los profetas, los libros sapienciales y los salmos dan testimonio incesante de la entrañable misericordia de Dios hacia su pueblo. En el Nuevo Testamento, al llegar la plenitud de los tiempos, su misericordia se ha mostrado con los antepasados de múltiples formas, se revela con rostro humano en la persona del Maestro de Nazaret, acordándose de su santa alianza para extenderla de generación en generación.

2) La misericordia de Dios se “hizo carne” en Jesús de Nazareth y puso su morada entre nosotros. Su palabra, sus relaciones, sus gestos, sus actitudes, sus acciones mesiánicas se desdoblaron en compasión hacia todos los que reconocen su fragilidad humana. La misericordia de Dios adquiere una corporeidad para dejarse mirar por los necesitados de toda índole. “Quien me ve a mí, está viendo a mi Padre”. En el ministerio de Jesús el pueblo intuye la misericordia de Dios en su persona, por eso es frecuente que la imploran como signo mesiánico del Reino: “Jesús, hijo de David, ten compasión de mí”. Como sacramento trinitario del Reino de Dios, en Jesús se concentran los valores esenciales de la Buena Nueva, entre los cuales sobresale siempre la entrañable misericordia de Dios.

3) Entre sus gestos misericordiosos más significativos encontraremos grupos especialmente vulnerables, que son los preferidos de su compasión: enfermos, endemoniados, mujeres, pecadores, los que han padecido una pérdida notable en sus vidas, los excluidos de la sociedad, los que buscan con sinceridad a Dios, los extranjeros (samaritanos) y todos los que padecen alguna forma de carencia física, espiritual o social. ³ Lo que más sorprende en la actuación compasiva de Jesús es que en su boca nunca se escuchará “tú ya no tienes remedio”, “tú ya no das para más”, “tú eres un caso perdido”.

² Cfr. PAGOLA, J.A., *Recuperar el proyecto de Jesús*. PPC . México 2015. 57-84.

³ Cfr. GUTIÉRREZ, G., *En busca de los pobres de Jesucristo*. Sígueme. Salamanca 1993.

Todo encuentro con el Maestro de Nazaret es una nueva oportunidad para renacer a la esperanza. Porque misericordia y esperanza siempre van de la mano.⁴

4) En sus enseñanzas más relevantes, Jesús apuesta por el género parábólico, donde Él concentra la esencia de la compasión de Dios. En efecto, las casi 40 parábolas narradas en los evangelios, de una u otra manera, revelan la universalidad persistente de la misericordia de Dios hacia todos. Son expresiones universales del trato de Dios con sus hijos e hijas, sobre quienes hace salir el sol y hace caer la lluvia, a pesar de su aparente lejanía de Dios. Hay un conjunto de parábolas que expresan la misericordia de Dios y de los hombres en grado eminente como tema principal de su enseñanza: *Lázaro y el rico epulón (Lc 16, 19-31)*; *los dos deudores (Lc 7,41-43)*; *el fariseo y el publicano (Lc 18, 9-14)*; *el hijo pródigo y el padre misericordioso (Lc 15, 11-32)*; *la oveja perdida (Lc 15, 4-7)*; y *el samaritano compasivo (Lc 10,30-37)*. En todas ellas resplandece la misericordia de Dios y del hombre en grado superior.

5

5) Vayamos ahora a contextualizar brevemente nuestra parábola del samaritano compasivo, para comprender mejor su impacto en los oyentes de Jesús. Samaría y los samaritanos, son expresiones no sólo de una región del antiguo Israel y de una porción de sus habitantes, sino de un conflicto racial, social y religioso aún no resuelto en tiempos de Jesús. Desde el año 721 en que fue conquistada por los Asirios, sufrió la influencia cultural y religiosa de éstos, a tal punto de ser considerados semipaganos, por haber mezclado la tradición de Israel con prácticas no judías. Todo lo que tenía relación con samaritanos era rechazado y excomulgado por la religión oficial, por ser considerados como extranjeros y poco heterodoxos. Los judíos usaban la palabra samaritano como un insulto y como sinónimo de poseído por satanás. En los Evangelios Samaría y sus derivados aparece mencionada 11 veces. Marcos no los menciona, Mateo una vez en sentido negativo; sólo Lucas y Juan muestran interés por la región y sus habitantes.⁶

6) La comunidad creyente, a la luz del Misterio pascual como culmen de la misericordia de Dios cumplida en Jesús, comprendió con mayor profundidad, los alcances de la misericordia de Dios, releyendo la totalidad del ministerio pastoral de Cristo desde la óptica de la misericordia de Dios revelada en Él.

III. LECTURA DE LA PARÁBOLA DEL SAMARITANO COMPASIVO EN CLAVE PASTORAL PARA VISLUMBRAR SU ESENCIA EVANGÉLICA Y SU VIGENCIA EN NUESTROS DÍAS.⁷

⁴ Cfr. ROCCHETTA, C., *Teología de la ternura. Un Evangelio por descubrir*. Secretariado Trinitario. Salamanca 2001. 189-236.

⁵ Cfr. JEREMIAS, J., *Las parábolas de Jesús*. Verbo Divino. Estella 2000 ____ PAGOLA, J. A., *Poeta de la compasión en Jesús, aproximación histórica*. PPC. 2013. 125-164.

⁶ Cfr. RAMOS FERNANDEZ, F., *Diccionario de Jesús de Nazaret*. Monte Carmelo. Burgos 2006. 831-838

⁷ Cfr. SANDRIN, L., *Teología Pastoral. Lo vio y no pasó de largo*. Sal Terrae. Santander 2015.

Para visualizar la esencia evangélica de la parábola a través de una lectura en clave pastoral, es necesario asumirla en las acciones sobresalientes de su trama, en los gestos particulares de sus grandes protagonistas, en los significados profundos que contiene cada actitud y sobre todo en la intencionalidad global por la cual fue escrito este sorprendente relato evangélico, como una de las manifestaciones más delicadas de la misericordia de Dios, encarnada en la persona del Maestro de Nazareth. Me permito señalar 7 elementos de esta lectura pastoral.

- Todo comienza por un **encuentro que puede ser** fortuito o providencial, intencional u ocasional, deliberado o casual, donde las circunstancias se perciben como parte de una historia personal que pide tomar una postura responsable para asociarse al proyecto de Dios. “No pasó de largo”, dice el texto sagrado. ⁸ *El protagonista de la parábola es un hombre corriente y maloliente...acostumbrado a viajar por la región. Familiarizado con las posadas. Un viajero que lleva lo que necesita para las emergencias del viaje. Un samaritano ordinario y poco recomendable, que bajo su vestimenta de viajero corriente, palpita un corazón misericordioso que no tiene nada vulgar...* ⁹
- Surge un **cuestionamiento** que provoca a la libertad, trastorna los planes personales y despierta las capacidades humanas de asombro, de solidaridad, de empatía, de inclusión para integrarlo en la propia historia personal, incluso cambiando el propio rumbo de la historia personal.
- Continúa con una **relación** que engloba la existencia entera de la persona, como expresión de un acto de libertad, por el cual sale de su anonimato para convertirse en sujeto y protagonista de la historia de salvación. “Se conmovió profundamente”. “Le temblaron las entrañas”.
- Prosigue con un **discernimiento** para hacer una **opción** revestida de misericordia que desemboca en acciones a favor de la vida lastimada. Se trata de distinguir entre lo que se quiere, se puede y se necesita hacer, entre la buena figura que se cuida y el riesgo de comprometerse, entre lo posible y lo deseable, entre lo políticamente correcto y lo humanamente justo, entre los imperativos del bien personal y las exigencias de la solidaridad con el caído.” Su apuesta fue por lo segundo.
- Asume **actitudes de proximidad** (de prójimo), más allá de los muros religiosos, sociales y culturales, viviendo la igualdad, la solidaridad, la fraternidad y la compasión como presupuestos de la justicia. “Se acercó, lo vendó, lo curó, lo subió a su cabalgadura y lo llevó al mesón, lo cuidó y pagó por él”.
- **Reconstruye la vida de la víctima**, no sólo por los cuidados le brinda, sino sobre todo porque lo levanta, poniéndolo a su nivel y restituyéndole la dignidad herida por la fuerzas que lo destruyeron.
- Finalmente el samaritano compasivo se convierte en **paradigma** de la misericordia de Dios y prototipo de todo el que quiera seguir al Maestro de Nazareth, formando

⁸ Cfr. SANDRIN, L., La compasión pastoral en *Teología pastoral. Lo vio y no pasó de largo*. Sal Terrae, Santander 2014. 203-220.

⁹ CERFAUX, L., *El mensaje de las parábolas*. Fax. Madrid 1972. 133-140

parte de un pueblo cuya característica más sobresaliente será ser recinto, morada, templo y sede de la compasión de Dios.

La senda recorrida por nuestro samaritano compasivo puede reflejar e inspirar no sólo todo acto pastoral, sino el conjunto de la vida pastoral de la Iglesia, asegurando su actualidad en nuestros días. Ser Iglesia samaritana y ser samaritanamente pastor de la Iglesia de Jesús en nuestro tiempo, no es una cualidad, un atributo o una virtud extrínseca, una estrategia pastoral, o un sentimiento altruista o filantrópico. Es más bien una forma de ser y de vivir, un estilo de vida, una conducta existencial que brota de las entrañas mismas de nuestro ser confrontado con el ser misericordioso de Dios revelado en Jesús de Nazaret.

“Ser pastoralmente samaritano “no es un mero sentimiento, sino un estilo de vivir que rompe los esquemas convencionales. Consiste en vivir atentos al sufrimiento de los demás, haciendo que el sufrimiento ajeno nos duela y reaccionando para eliminarlo, o al menos aliviarlo de alguna forma”.¹⁰

IV. CUANDO HACER PASTORAL PUEDE SER UNA ACTUACIÓN ANTISAMARITANA CON FUERTE CARGA DE PECAMINOSIDAD.

Existen ciertos actos pastorales que niegan la esencia evangélica de la samaritanidad. Hay pastorales antisamaritanas revestidas de pecaminosidad, por la negación abierta a todo signo de misericordia. Niegan la compasión como principio rector de toda actuación pastoral y por lo mismo desmienten la realidad del Reino de Dios, cuya esencia se concentra justamente en la cercanía compasiva del Dios de Jesucristo, presente en el mundo en la historia y en corazón de todo hombre y de toda mujer. Estos son algunos rasgos que constituyen una pastoral que podríamos llamar antisamaritana:

- Todas las conductas de clericalismo, de arrogancia y de prepotencia en el quehacer pastoral son agresiones inaceptables a la dignidad de los hijos e hijas de Dios
- Practicar las formas más frecuentes de exclusión tan presentes en la sociedad de nuestro tiempo: la discriminación, el racismo y la xenofobia.
- Adoptar actitudes de desprecio, de agresión, de indiferencia, de abandono, de antipatía y de falta de solidaridad sobre todo hacia los más frágiles.
- Las evasiones injustificadas que nos impiden el gran acontecimiento de la fraternidad. Pasamos de largo ante el sufrimiento humano, porque otros asuntos nos ocupan.
- Las contradicciones que muestran que el otro no es un sacramento viviente de Dios, tan respetable y tan digno de escucha como yo mismo lo soy.
- No olvidar la urgencia de construir una samaritanidad de corte femenino y ecológico, por la cual la mujer no puede seguir siendo un ser silenciado en su dignidad, por un lado, y por el otro, cuidar la madre tierra como casa común merece todo el respeto a la dignidad que tiene.
- Finalmente no pasar de largo ante todas las formas de pobreza, de miseria y de fragilidad humana, ya que en ellas nos reflejamos nosotros mismo, y son un reclamo

¹⁰ PAGOLA, J.A., O. c. Recuperar... 66

a la lucha paciente, para entender que Dios nos puso en el mundo no para que seamos perfectos, sino para que seamos felices con la felicidad que nos proporciona el no buscar todo lo que queremos, sino en amar todo lo que tenemos. (San Agustín)

V. UNA PASTORAL SAMARITANA PIDE OPCIONES OPERATIVAS FRENTE A LOS NUEVOS ESCENARIOS.

La vida pastoral de la Iglesia, incluye todo lo que ella vive (experiencia de Dios y del hombre), reflexiona (teología) y realiza (ministerios), en nombre del Evangelio y del Espíritu, a fin proclamar el proyecto salvador del reino de Dios, revelado en Jesucristo, en orden a la conversión personal y a la transformación del entorno histórico y sociocultural. Por tanto la vida pastoral de la Iglesia está configurada por escenarios, opciones y proyectos de vida.¹¹

1. Los nuevos escenarios.

Los nuevos escenarios de una pastoral samaritana no han cambiado substancialmente, pues el ser humano está formado del mismo barro y posee las mismas luces y sombras. Sin embargo ciertas peculiaridades quizá pidan poner ciertos énfasis. Señalo tres que yo llamaría Megaescenarios donde la pastoral samaritana tiene un arduo quehacer:

A) *El mundo entero y la sociedad contemporánea* podemos contemplarlos, desde una mirada de samaritano, como víctimas caídas en manos de numerosos malhechores, que se dedican a extinguir la vida en todas sus expresiones, fases y situaciones. La pastoral samaritana cobra allí una dimensión universal.

B) *Todas las situaciones de la miseria, del sufrimiento y del infortunio humano*, que provocan a la Iglesia y sus pastores a abrir todas las puertas para que todos encuentren en ella un espacio de misericordia compasiva, como bálsamo para sus heridas recibidas en todos los caminos de la vida.

C) *Los grupos especialmente vulnerables que esperan una acción samaritana*, entre los cuales cabe mencionar algunos: las madres solteras, las mujeres explotadas, despreciadas y esclavizadas, niños de la calle, enfermos terminales, personas de la 3ª edad, los desocupados, los trabajadores mal pagados, los divorciados vueltos a casar, los niños y jóvenes abusados sexualmente, los alejados de su Iglesia porque no encontraron en ella entrañas de compasión. Todos aguardan el enorme poder transformador de la misericordia, como distintivo de los seguidores de Jesús.¹²

¹¹ La Pastoral ve a la Iglesia en acto histórico de salvación, realizado por la comunidad entera, como sujeto colectivo que proclama el Evangelio. Es la propuesta concreta de los valores esenciales del Evangelio, como un llamado a la conversión para edificar la vida desde otras bases.

Es una praxis diaconal realizada por, en y para de la comunidad cristiana, a la manera de Jesús, como principio, centro, paradigma y término de todo acto pastoral. Es el ministerio fundamental de la comunidad entera que busca forjar un proyecto de hombre, de Iglesia y de sociedad, inspirado en la Buena Nueva de Jesús.

¹² Cfr. *MISERICORDIA ENTRAÑABLE*. Carta Pastoral de los obispos del País Vasco al inicio del año jubilar sobre la misericordia. México 2015.

2. Opciones operativas ¹³

Si ser discípulo de Jesús, significa asumir la samaritanidad como un estilo de vida, ésta podría reflejarse en las siguientes opciones operativas:

A) La persona humana, su dignidad y sus derechos, ocupan incondicionalmente la centralidad de la pastoral samaritana. Frente a ella el respeto, el amor y el bien no tienen fronteras. Hay quien dice: “si queremos vivir sin jamás equivocarnos, situación a la que todo el mundo está expuesto, la única forma que existe es actuar con ternura, compasión y amor misericordioso”.

B) Ejercitar nuestra capacidad de escucha no sólo como gesto material de quien presta el oído a alguien, sino como actitud de disponibilidad, respeto y amor a las personas; también como actitud más amplia al entorno de la existencia, a las voces de la historia y a las situaciones de la fragilidad humana, henchidas de cuestionamientos que nos ponen en camino de actuación. Una Iglesia que sabe escuchar así, será una Iglesia samaritana, que tendrá en la misericordia su mayor argumento de credibilidad. *¿Qué quieres que haga por ti?*

C) Permitir que el otro se vea incluido en nuestra propia historia como algo prioritario, para poder servirlo samaritana y misericordiosamente. La misericordia sólo se verifica si hacemos un camino histórico de solidaridad fraterna.

D) Discernir e interpretar la realidad, descubriendo sus grandes preguntas, para dar con la forma más sabia de expresar operativamente la compasión frente a la fragilidad humana.

E) Finalmente el elemento motivador, la razón última y el trasfondo que desencadena el camino de la misericordia samaritana, no puede ser otro que el Evangelio de Jesús, Buena Nueva para el misericordioso y Buena Nueva para quien es objeto de misericordia.

CONCLUSIÓN

Termino con las palabras de un místico cristiano: “Busco a Cristo y no lo encuentro. Me busco a mí mismo y no me encuentro. Pero encuentro a mi prójimo y juntos nos vamos los tres”.

¹³ Cfr. LANDGRAVE, D., *El samaritano misericordioso o la solidaridad reiniana* (Lc 10, 25-37). Universidad Pontificia de México. México 2013. 154-160.

EL PROGRESIVO ENVEJECIMIENTO DE LA PARROQUIA ACTUAL Y SU EXPECTATIVA DE UN FUTURO DESEABLE

Dr. Francisco Merlos A.

INTRODUCCIÓN

Estudiar la parroquia, tal como de hecho existe o la hacemos existir, es una ardua tarea que no necesariamente tiene que llegar a feliz término en sus conclusiones. Esta añeja institución de la Iglesia ha vivido etapas de enorme esplendor como cauce para la proclamación del Evangelio y el progreso de la fe cristiana; pero ha sufrido también momentos en que ha desdibujado su identidad, se ha opacado su perfil y ha seguido prestando servicios movida por una inercia histórica. Muchos creyentes con dificultad aún la tienen como referencia de su vida, pues están inmersos en un secularismo imparable. Aunque la autoridad oficial de la Iglesia sigue confiando en ella y la considera institución idónea para la expansión misionera y la maduración de la fe, la realidad actual de muchas parroquias de todo tipo y extensión territorial, plantea serios interrogantes a los estudiosos de su naturaleza, funcionamiento y eficacia.

Si en otras épocas la parroquia demostraba capacidad para abarcar e influir en la totalidad de la vida de los creyentes (desde el nacimiento hasta la muerte), en la actualidad ha de conformarse con tener una influencia “de los mínimos”, habida cuenta de que, como institución, es sólo una voz y una oferta entre las muchas presentes en las sociedades multiculturales de nuestro tiempo.

De allí el desconcierto que la acompaña por no encontrar su ubicación y su identidad y no saber dar respuesta a las preguntas de nuestros contemporáneos. Le sucede como afirmaba aquel escritor uruguayo, recientemente fallecido: “*Cuando teníamos todas las respuestas, nos cambiaron todas las preguntas*” (Eduardo Galeano).

I. LA PARROQUIA SOBREVIVE ACOSADA POR LAS TRANSFORMACIONES DEL MUNDO ACTUAL.

A nadie se le escapa el impacto brutal que sobre la parroquia han tenido las profundas mutaciones del mundo, de la sociedad y de la cultura contemporánea. Como parte viva del tejido social, ella se ve afectada de muchas formas. A continuación algunas constataciones:

- ✍ Las nuevas corrientes de pensamiento, de relación y de incidencia transformadora de la realidad.
- ✍ La pluralidad cultural que exige otra sensibilidad para no pretender imponer modelos absolutos, sino más bien abrir senderos de diálogo intercultural, en el respeto a los derechos que merece toda cultura.
- ✍ Los valores y contravalores que predominan y se confabulan para cuestionarla desde sus mismas raíces.
- ✍ Las actitudes secularizantes que hoy se viven ante lo religioso, entendido en su significado más tradicional.
- ✍ Los modelos de vida que transmiten los medios de comunicación y la cultura mediática y digitalizada, que contrastan con los que promueven las parroquias católicas.
- ✍ El uso abusivo de las técnicas modernas aplicadas a todos los ámbitos de la vida humana, con el riesgo de deshumanizarla, por no tener en cuenta la ética
- ✍ La continua movilidad de los pueblos que se desplazan por razones de trabajo, de turismo, de política, de conflictos sociales o de búsqueda bienestar.
- ✍ El surgimiento de nuevas formas de religiosidad, que mezclan sincréticamente elementos antiguos y recientes para vivir experiencias religiosas a la medida.
- ✍ Las corrientes de pensamiento que coexisten como premodernidad, modernidad y postmodernidad, las cuales, además de generar comportamientos contradictorios, forjan otras escalas de valores

En una palabra, la parroquia está agredida por las distintas fuerzas sociales que repercuten en los individuos, en los grupos humanos y en sus propuestas.

II. LA PARROQUIA SE VE IMPACTADA POR LAS NUEVAS EXPRESIONES TEOLÓGICO-PASTORALES DE LA IGLESIA

El Concilio Vaticano nos señaló claramente un principio rector que debería conducir toda tentativa de renovación en la Iglesia: *“Primero se cambia la forma de entender e interpretar la fe y después se realizan los cambios en praxis pastoral”*. Primero genera una nueva mentalidad teológica y sólo después se realizan cambios en la acción pastoral, en la organización eclesial, en las instituciones y métodos de trabajo, ya que en toda tarea pastoral siempre está subyacente una determinada teología de la cual se nutre permanentemente. A eso obedecen los 16 documentos que nos ha legado como patrimonio referencial, en especial las 4 grandes Constituciones que forman el eje central de la renovación teológico-pastoral deseada.¹⁴

Desde esta nueva forma de interpretar teológicamente la fe, la Iglesia ha dado un giro impresionante en muchas de sus expresiones, dándoles otro contenido y utilizando otros lenguajes.

- En su espiritualidad entendida como experiencia de Dios, vida según el Espíritu y seguimiento de Jesús.
- En sus opciones pastorales donde es clave la trilogía teológica de Iglesia, Reino y Mundo
- En su estilo de organización corresponsable en todos los niveles de la Iglesia.
- En su estilo de hacerse presente en la historia, en la cultura y en la sociedad.
- En la incorporación de realidades que antes no le importaban demasiado (los laicos, la presencia de la mujer, la planificación pastoral, el diálogo con los diferentes, la justicia social, los derechos humanos, la sinodalidad en todos los ámbitos de Iglesia, etc.).
- En el lenguaje verbal y no verbal con el cual quiere entablar comunicación de fe con las nuevas generaciones.

¹⁴ Cfr BRIGHENTI-CASAS-MERLOS (Coords.), *El Concilio Vaticano II: ¿Batalla perdida o esperanza renovada?*. UPM-IMDOSOC, México 2015

La situación anterior genera un profundo malestar en la institución parroquial de nuestros días. La experiencia demuestra lo difícil que resulta cada día ser párroco responsable de una parroquia, no sólo en el campo sino sobre todo en las grandes urbes. A muchos párrocos se les nota la incertidumbre, la confusión, la ansiedad, la impaciencia y el malestar por no encontrar la fórmula mágica que tenga éxito en la pastoral parroquial.

Parecería que la parroquia va quedando rezagada como pieza de museo o como trozo arqueológico, condenada a morir por enfermedad terminal. Con sus más de 1600 años de edad no logra encontrar el rumbo nuevo ni las decisiones audaces y creativas, que la lleven a revitalizarse como institución para recuperar sus grandes momentos de esplendor.

La parroquia se desangra paulatinamente a pesar de que en los años recientes ha habido abundante reflexión histórica, sociológica, teológica y pastoral.¹⁵

- Las ciencias humanas, teológicas y prácticas la han estudiado desde muchos ángulos para comprender su esencia en orden de su renovación
- Las orientaciones del Magisterio universal de la Iglesia han sido frecuentes, unidas a las abundantes propuestas del Magisterio latinoamericano, para seguir impulsando la renovación parroquial en todas sus dimensiones.¹⁶
- Numerosas y variadas experiencias parroquiales en el mundo han abierto caminos para infundir nuevos bríos a las parroquias actuales.
- La legislación del nuevo Código de Derecho Canónico ofrece otras alternativas de organización y gestión de la parroquia.¹⁷
- Los últimos 50 años han sido verdaderamente fecundos en intentos renovadores.
- Y sin embargo parece que la parroquia se desangra lentamente y no hay nadie que pueda detener su hemorragia.

Algunas conclusiones provisionales:

¹⁵ Cfr. FLORISTÁN, C., *Para comprender la parroquia*. Verbo Divino. Estella 1996

¹⁶ Cfr. CELAM., *Las cinco conferencias generales del Episcopado latinoamericano*. Misión continental-Celam-San Pablo. Bogotá 2014. El tema parroquia es tratado abundantemente.

¹⁷ Cfr. *Código de Derecho Canónico*., cc. 515-552

- A) **La parroquia está llamada a adoptar otra postura en la sociedad contemporánea.** Ha de pasar de ser un lugar aislado y lleno de privilegios, a ser un espacio donde todos se sientan como en casa. Ha de pasar de ser un recinto donde sólo caben los miembros de la Iglesia, a ser un lugar donde la acogida misericordiosa y solidaria para todos sea su mejor carta de presentación. Ha de pasar de ser un sitio que se dedica a cuidar a su clientela, a ser un lugar donde sus recursos están generosamente a disposición de todos.
- B) **Ante la multitud de cambios intra y extraeclesiales, a la parroquia actual le conviene recordar y vivir la consigna de San Ireneo: *Lo que no es asumido no puede ser redimido.*** La parroquia actual, lo quiera o no, lo sepa o no, sólo podrá sobrevivir si entra en el juego de las corrientes del mundo actual, con espíritu de discernimiento para optar por todo lo que humaniza a las personas de dentro y de fuera.
- C) **La renovación de la parroquia posiblemente tendrá una respuesta teológica unívoca, pero no la tendrá en la praxis pastoral.**, pues las respuestas renovadoras en la praxis, dependerán básicamente de las diversas situaciones históricas y socioculturales donde se desenvuelve su servicio pastoral.

III. ALTERNATIVAS DE RESPUESTA ANTE LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA PARROQUIA.

Ante este breve diagnóstico que nos revela el estado de salud o de enfermedad de la parroquia, surge la pregunta inmediata: *¿Habrá alguna una salida que rescate la identidad más profunda de la parroquia?* Es la cuestión que muchos se plantean con incertidumbre y esperanza, intentando recuperar todo lo que pueda devolverle a la parroquia su capacidad para proclamar el Evangelio y propiciar el crecimiento de la vida cristiana. A continuación varias tentativas de respuesta a la misma pregunta

Primera respuesta: la capitulación

En el primer Congreso mexicano de Teología pastoral, celebrado en la Universidad Pontificia de México (Junio del 2000), se afirmaba lo siguiente a propósito del perfil cambiante de la parroquia en el contexto mexicano:

*“Una importante cuestión es la exuberante presencia de los movimientos de Iglesia, ante los cuales parecería que las estructuras diocesanas y parroquiales han capitulado o están a punto de capitular. Éstas aparecen concentradas en asuntos administrativos, sacramentales y burocráticos, frente aquellos, llenos de espíritu misionero y catecumenal. Actualmente el mejor laicado, hay que reconocerlo, en la mayoría de las diócesis (y parroquias) de nuestro país, es miembro de movimientos eclesiales. La pujanza del movimiento resalta más, porque el anquilosamiento de la Iglesia particular (y parroquial) es notorio. Esto ha llevado a no pocos pastores a entregar sus comunidades a los brazos de los movimientos por motivos que van desde lo puramente utilitario hasta lo espiritualista, pasando por la añoranza de un retorno a la situación de cristiandad...”*¹⁸

Este certero diagnóstico hace caer en la cuenta del cambio de perfil que las diócesis y parroquias han asumido para ocultar disimuladamente sus carencias pastorales. Quizá hasta su frustración. La relevancia que se dan a los nuevos movimientos de Iglesia es paradójica: por un lado confirma que la proclamación del Evangelio sigue teniendo capacidad de convocatoria y de incidencia en la vida y el testimonio cristiano, pero por otro, refleja que la vía de los movimientos no es lo suficientemente sólida para edificar la Iglesia. En efecto la Iglesia está llamada a autorrealizarse a través de los muchos ministerios de que está dotada por naturaleza. Los movimientos pasan y desaparecen cuando han realizado su cometido, no así los ministerios que son parte substancial de la vida de la comunidad cristiana. Desde su origen la Iglesia se ha construido no por movimientos sino a través de

¹⁸ PRIMER CONGRESO NACIONAL DE TEOLOGÍA PASTORAL., *Iglesia, comunidad, ministerios*. Universidad Pontificia de México. México 2000. 12

ministerios. Quizá la vía para superar la disyuntiva entre movimientos y ministerios, sea tender puentes para que ambos concurren al objetivo común de edificar la Iglesia. La asignatura está pendiente.¹⁹

Segunda respuesta: la refundación

La parroquia ha llegado a aclarar mejor su identidad, gracias a la nueva teología sobre la Iglesia propuesta por Vaticano II. Desde allí está encontrando un nuevo perfil teológico, pues está pasando:

- ✎ De una idea solo territorial y estrecha a una de apertura a nuevas formas de realización.
- ✎ De una concepción exclusivamente jurídica y administrativa a otra fincada en el servicio fraterno a todos.
- ✎ De una realidad de masa a un modelo de pueblo de Dios.
- ✎ De una comprensión autónoma y cerrada a una expresión local del misterio de comunión que es consubstancia a la Iglesia.
- ✎ De un espacio donde se ejerce una autoridad centralista y absoluta a un lugar donde se promueve la diversidad de carismas y ministerios con la participación de todos.

Esto está dando nuevos bríos a la parroquia., pues a través de un sano discernimiento pretende rescatar los valores esenciales de la institución, poniendo los acentos en aquello que está en conexión con el Evangelio de Jesús y con la obediencia a su Espíritu. Por otro lado la mentalidad de nuestros contemporáneos espera de las instituciones de Iglesia que hagan la diferencia, ofreciendo calidad en sus propuestas a fin de obtener la credibilidad al Evangelio, del cual ellas dicen ser testigos.

¹⁹ Cfr. MERLOS, F., *La Pastoral de la Iglesia en el cambio de época. Memoria, presencia y profecía*. México 2019, 44-47

Tercera respuesta: la revitalización de su identidad más original

La parroquia necesita encontrar la clave para seguir siendo signo del Reino de Dios en el mundo y en la historia y puerta abierta a todos los hombres y mujeres que buscan honestamente al Señor.

- ✍ A través del anuncio incansable de **la Palabra de Dios** en todas sus formas: predicación, catequesis, espiritualidad, ética cristiana, lectura orante de la Biblia, lectio divina, etc.
- ✍ A través del **testimonio auténtico de los creyentes** que encarnan en su vida los valores esenciales del Evangelio.
- ✍ Mediante **la celebración fraterna de la fe**, donde se anudan los lazos más profundos de la fraternidad y solidaridad cristiana.
- ✍ Por medio del **servicio incondicional a todos**, a la manera de Jesús, que prefiere a los pobres como signo de la presencia mesiánica del Reino.

Aquí está la sustancia de la parroquia y cualquier intento de renovación tendría que partir de esta verdad tan antigua como ella misma.

IV. ¿OTROS MODELOS DE PARROQUIA SON POSIBLES?

La cuestión crucial de la parroquia queda todavía en pie y es la siguiente: ¿Será posible crear otros modelos de parroquia, que respondan mejor a los nuevos escenarios socioculturales y a los nuevos planteamientos teológicos que hoy circulan en la Iglesia desde Vaticano II? Por ejemplo *parroquias sectoriales, personales, ambientales, solidarias* con otras, *encomendadas a diáconos, ministros laicos, religiosas, equipos mixtos, la Iglesia de casa etc.*, además de la tradicional que se ha conocido por siglos y que sigue demostrando su crisis.²⁰

Conocemos el peso que tiene la tradición y el temor que supone iniciar algo desconocido. Somos conscientes de que al tocar a la parroquia tocamos inevitablemente la

²⁰ Cfr. AUTORES VARIOS., *Para comprender la Iglesia de casa. De la conservación a la misión*. Verbo Divino. Estella 2010.

figura del párroco tradicional y a la misma estructura organizativa de la Iglesia diocesana. *¿Estamos dispuestos a intentar otros modelos organizativos?* Igualmente sabemos que el antiguo modelo de parroquia tiene mucho que ver con el sistema económico que la rige. No pocas parroquias son fuente de abundantes ingresos económicos no siempre honradamente administrados. ¿Hasta dónde es posible enfrentar la manutención de los clérigos, con otro sistema económico, que no esté ligado exclusivamente a la administración de los sacramentos? Estos son problemas no fáciles de resolver.

CONCLUSIÓN

Frente a la institución parroquial estamos convocados a avanzar con enorme paciencia histórica, la cual aconseja caminar a través de pequeños avances, lejos de todo pragmatismo exhibicionista; implica audacia cristiana que toma decisiones arriesgadas, fundadas en una esperanza que brota del Espíritu; impulsa a la creatividad pastoral, que exige discernir la historia de la parroquia para ser fieles a su pasado en lo que tiene de esencial, pero también a la actualidad en lo que tiene de urgente.

Toda tentativa de renovación y toda implantación de nuevos modelos de gestión parroquial, se hace con personas, no con máquinas y los seres humanos avanzan a menudo muy lentamente, pues además de su libertad, están llenos de condicionamientos personales, históricos, profesionales, psicológicos, etc. de los cuales se liberan paulatinamente, si las propuestas que se les hacen tienen una fuerte carga de persuasión.

De no ser así, la parroquia seguirá atrapada entre su pasado glorioso, su presente decadente y su futuro deseable.

